



El Instituto Nacional de Bellas Artes y el Museo Tamayo Arte Contemporáneo
presentan la exposición

Claudio Girola Invención y Travesías 1923-1994

La exposición estará abierta del 31 de enero al 13 de abril de 2008

El Museo Tamayo Arte Contemporáneo inicia su programación de 2008 con una muestra que reúne 16 esculturas y 31 dibujos del argentino Claudio Girola, quien durante una trayectoria de más de cuatro décadas de invención, se dedicó a interrogar la forma artística y a hacer de la escultura un agente constructor de espacios y territorios.

De acuerdo con los curadores de la exposición, Cecilia Brunson y Tomás Browne, *invención* fue la palabra que incitó en Claudio Girola la configuración de formas carentes de referencia antropomórfica. Su labor da cuenta más bien de problemas y posibilidades del arte abstracto.

Cabe mencionar que el Museo Tamayo ha presentado en los últimos años –como parte de un interés particular dentro de sus proyectos curatoriales– exposiciones relacionadas con el desarrollo de la abstracción geométrica en América Latina. Así en 2002 albergó *Arte abstracto del Río de la Plata. 1935-1955. Buenos Aires y Montevideo*; el año siguiente *Cuasi-corpus: Arte Concreto y Neoconcreto de Brasil. Una selección del acervo del Museu de Arte Moderna de Sao Paulo y la colección Adolpho Leirner*; y en 2005 y 2006, el museo presentó *Jesús Rafael Soto. Visión en movimiento*.

Asimismo, ha presentado otras muestras de artistas latinoamericanas cuyas exploraciones también se orientaron hacia la abstracción y la abstracción geométrica como es el caso de Gego y Mira Schendel.

La propuesta curatorial de *Claudio Girola. Invención y Travesías 1923-1994* incluye el diseño del espacio expositivo a manera de una intervención arquitectónica que pretende evocar una línea de horizonte mediante la distribución de las esculturas sobre largas mesas. Los dibujos se han colocado en el espacio con el fin de propiciar un diálogo directo con las esculturas, para enfatizar la continua búsqueda de la forma abstracta por parte del artista.

Esta exposición ha sido presentada previamente en la Fundación Telefónica de Santiago de Chile y termina su itinerancia en nuestro país.

Girola o una trayectoria de inventiva

Girola fundó en 1946 la Asociación de *Arte–Concreto Invención* en su país natal, participando así en una de las principales vanguardias artísticas argentinas. En 1953 se trasladó a Chile, donde abrió nuevos horizontes creativos al fundar la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Esta exposición, la primera del artista en México, toma su nombre también de un viaje poético a lo largo del continente americano, conocido como *Travesía de Amereida*, que Girola realizó en 1965 junto con un colectivo de poetas, filósofos, pintores y arquitectos de origen chileno, argentino, francés e inglés. Interrumpido en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, el transcurso de esta *travesía*, de tres meses de duración, estuvo marcado por actos poéticos, comentan los curadores.

En palabras de Girola “...una buena escultura no ocupa el espacio sino que da lugar; hace comparecer los lugares”*. De modo que Girola consideró ampliar los límites conceptuales de la escultura al posicionarla en relación con un paisaje natural. Durante la *Travesía de Amereida*, el artista creó signos escultóricos sobre el paisaje, al aire libre, en medios naturales. Esta experiencia presentó un nuevo problema para la escultura en función de la especificidad del territorio ya que la escultura también construye espacio y territorio, tanto dentro como fuera del cubo blanco expositivo –refieren los curadores.

Núcleos temáticos de la obra de Girola

En 1979 Girola escribió que él había “...trabajado dentro de los propósitos de la convención creada por el arte abstracto, rigurosamente geométrico en mis comienzos y posteriormente menos geometrizado, pero siempre dentro de la abstracción no–figurativa”**.

De ahí que dentro del cuerpo de obra del artista sea posible apreciar varios núcleos temáticos. Las esculturas que realizó durante los años 40 y 50 –explican Brunson y Browne– son reflejo de los postulados del movimiento *Arte Concreto-Invención* en Argentina. Entre dichos postulados estaban los siguientes:

*Claudio Girola. “Contemporaneidad en la Escultura; 1979, Clase Taller de América” en *Claudio Girola: Arte, Invención y Travesías 1923–1994*. Universidad Católica de Chile, Santiago, 2007.

La metafísica de lo bello ha muerto por agotamiento. Se inaugura ahora la física de la belleza...

La batalla por el arte llamado abstracto es, en el fondo, la batalla por la invención concreta... Ni buscar ni encontrar: INVENTAR.

La liberación de las tradiciones figurativas buscaron centrarse en un modelo abstracto que reinventara la realidad con nuevas formas escultóricas –comentan los curadores. *Escultura Concreta No.2* (1945) fue una de sus primeras obras abstractas en la que se pueden apreciar ecos futuristas. La composición está basada en un conjunto de planos y ángulos dislocados que componen la escultura a partir de la fragmentación.

A finales de los años 50, Girola comenzó a explorar la relación entre volumen y masa, proponiendo entender la escultura como densidad. En *Custodia* (1957 ó 1958) y en *Homenaje a Boccioni* (1968), la escultura se entiende como una sensación visual de singular dinamismo.

Por otra parte, el dibujo representó para Girola más que una herramienta de planeamiento de obra. El dibujo fue para él un espacio mental de investigación propia. La traza en el papel adquirió mayor relevancia en temas como la profundidad, la geometrización del espacio y el uso de nuevos materiales, cediendo lugar a nuevas relaciones entre color y forma.

Paralelamente, propuso un problema fundamental para la escultura clásica al fusionar ésta con el pedestal. El artista convierte la masa de las bases en el problema de la obra como una necesidad histórica para la abstracción en el que la base se integra a la escultura misma, apuntan los curadores.

Más tarde Girola realizó las obras *Homenaje a Henry Tronquoy* (1970) y *Dispersa de Trehuaco* (1986), concebidas como esculturas que construyen su propio paisaje. La primera fue ubicada originalmente al interior de una galería de arte mientras la segunda se concibió como una extensión en el paisaje natural. Ambos ejemplos escultóricos permiten que el espectador se introduzca y recorra sus espacios, lo cual cuestiona la relación del hombre con su entorno.

***Ibid, p.234.*

CLAUDIO GIROLA nació en Rosario, Argentina en 1923. En 1941 ingresó a la Escuela de Bellas Artes para retirarse en el año 1945 con un manifiesto en contra de los lineamientos de enseñanza que se impartían. Hacia 1946 fue miembro fundador de una de las principales vanguardias plásticas argentinas, la Asociación de *Arte-Concreto Invención*, junto con varios otros. En 1949 viaja a Europa y exhibe sus esculturas en Milán, París y Buenos Aires. En 1952 lo nombran miembro fundador del Instituto de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso y en 1953 se muda a Chile. Entre otras exposiciones, Girola participó en la XXXI Bienal de Venecia en 1962 y en la Bienal de Sao Paulo en 1987, hacia los años 70 trabajó en varias esculturas expuestas en espacios públicos chilenos. En 1994 falleció en la ciudad de Viña del Mar.

Actividad relacionada con la exposición:

Conferencia

Paisaje, arquitectura y abstracción: una mirada al trabajo de Claudio Girola

Cecilia Brunson y Tomás Browne, curadores de la exposición

Martes 29 de enero de 2008; 19:30 horas

Auditorio del museo / Entrada libre

Agradecemos el apoyo de



Museo Tamayo Arte Contemporáneo
Raquel Montes Castro
Coordinadora de comunicación

Reforma y Gandhi s/n · Bosque de Chapultepec
Tels. 5286-6519 ó 5286-6529 ext. 2228
comunicacion@museotamayo.org
www.museotamayo.org